

Ester decidió pedirle a su esposo, el rey, que salvara a su pueblo. Pero ella estaba preocupada de que el rey se enojara. Ester pidió a todos los judíos que ayunaran y oraran por ella. Luego Ester se presentó ante el rey. ¡El no estaba enojado!



Ester invitó al rey y a su amigo a cenar. En la cena, Ester le dijo al rey que *ella* era judía. El rey se enojó con su amigo, ya que este lo había engañado. Él les iba a decir a los judíos que ellos podrían protegerse a sí mismos. ¡Ester había ayudado a salvar a su pueblo!